

Quo Vadis, Dermatologiae?

Quo Vadis, Dermatologiae?

León Neumann

Dermatología y Cirugía Dermatológica.

Quo Vadis? es una novela histórica del autor polaco Henryk Sienkiewicz, escrita entre los años 1895 y 1896, en la que se narran las vicisitudes de muchos y diferentes personajes de la época del emperador romano Nerón.

Sienkiewicz asemeja el sufrimiento que padecían los cristianos al que sufrieron los polacos. Esta filosofía queda reflejada al relacionar la frase "*Quo vadis, Domine?*" (¿A dónde vas, señor?), con la de "*Quo vadis, Homo?*" (¿A dónde vas, hombre?). Esta pregunta, que plantea el autor, se podría formular, por ende, de la siguiente manera: ¿A dónde quiere llegar el ser humano sin humanidad?

En este ensayo trataré de analizar la pregunta "*Quo vadis, Dermatologiae?*" (¿A dónde quiere llegar la Dermatología?).

Durante muchos años se consideró a la Dermatología el "patito feo" de la Medicina Interna. En la residencia no se requería el año de Medicina Interna, que se obliga hoy en día, y en su adiestramiento no se exigían guardias nocturnas como a otros residentes. El residente de Dermatología no usaba estetoscopio ni tomaba el pulso ni la presión de sus pacientes.

Antiguamente, la especialidad de Dermatología se hacía bajo la tutela de un "Maestro", quien trasmitía sus conocimientos sobre la marcha, o sea que, durante la consulta diaria, le iba indicando al alumno las características de tal o cual lesión y cómo se integraba el cuadro clínico para llegar a cierto diagnóstico.

Con el paso de los años, la demanda de médicos por obtener una formación formal hizo que la relación maestro-alumno se volviera más complicada, lo que obligó a las universidades y a las instituciones de salud a establecer programas de adiestramiento y de selección para una población médica cada vez mayor.

Recibido: 18 de febrero 2015

Aceptado: 28 de abril 2015

Este artículo debe citarse como

Neumann L. *Quo Vadis, Dermatologiae?* Dermatol Rev Mex 2015;59:238-241.

La Dermatología siempre fue una especialidad tranquila, con muy pocas emergencias, pero, a la vez, de las especialidades médicas menos redituables en comparación con otras, como Cirugía general, Ginecología, Ortopedia, etc., que por el volumen de pacientes quirúrgicos se vuelven muy atractivas para el médico recién egresado de la Escuela de Medicina.

La comodidad de nuestra especialidad, la baja frecuencia de pacientes graves, la muy baja incidencia de verdaderas emergencias y la facilidad para programar y reprogramar las visitas de los pacientes han hecho de la Dermatología una especialidad muy atractiva, especialmente para mujeres médicas, casadas o con hijos.

En algún momento de la evolución de la Dermatología, ésta pasó de ser una especialidad eminentemente clínica a una clínico-quirúrgica. Los programas de la residencia médica se modificaron para que el residente tuviera conocimiento de los procedimientos físicos y quirúrgicos que competen a nuestra especialidad; así se iniciaron programas de cirugía dermatológica, criocirugía, electrocirugía, cirugía de Mohs y muchos otros procedimientos encaminados al tratamiento de enfermedades de la piel. Poco después apareció en el horizonte el fenómeno de la Dermatología cosmética, en la que no se trata de corregir enfermedades de la piel sino estados de la misma que por defectos genéticos o de edad la habían convertido en poco atractiva a los ojos de una sociedad cada vez más exigente en cuanto al aspecto físico. Así se hicieron las primeras dermoabrasiones para corregir cicatrices dejadas por el acné, el trasplante de pelo para solucionar el problema de la calvicie. Pero la cosa no paró ahí. La población mundial se ha vuelto más longeva y esa carrera contra el tiempo ha hecho que se sigan buscando formas para retrasar el paso del mismo. La demanda de un mayor número de procedimientos estético-quirúrgicos ha hecho que la Dermatología cosmética crezca a pasos

agigantados, sobre todo con el advenimiento de los rayos láser.

Acerca del uso de los diferentes tipos de láser en Dermatología, que en la mayor parte de los casos es con fines cosméticos, me gustaría hacer un paréntesis. Hice una revisión del número de compañías que promovían sus equipos en los programas de la reunión anual de la Academia Americana de Dermatología y encontré los siguientes datos:

1996: 11 compañías.
1997: 13 compañías.
2002: 16 compañías.
2014: 48 compañías.

Esto claramente indica la tendencia de la Dermatología hacia el futuro.

En una revisión rápida en Internet (Google) encontramos bajo el título de "Clínicas dermo-cosméticas" 134,000 resultados.

Entre los servicios que ofrecen estas clínicas destacan: aplicación de toxina botulínica, rellenos faciales con ácido hialurónico, dermoabrasiones, microdermoabrasiones, delineado permanente, depilación con láser, escleroterapia de várices y telangiectasias, tratamiento contra estrías, celulitis, flacidez, sudoración excesiva, etc. Otros tratamientos que se ofrecen son: eliminación de tatuajes, liposucciones, rejuvenecimiento de manos, estiramiento facial sin cirugía, trasplante de pelo natural e implante de pelo sintético. Entre las especialidades que ofertan esos tratamientos encontramos los de Medicina estética y antiedad, cirujanos dentistas, esteticistas médicos y artistas de maquillaje, además de dermatólogos, dermocosmetólogos, cirujanos plásticos y de muchas otras especialidades. En anuncios en la prensa de Estados Unidos podemos ver algunos ejemplos de estas clínicas.

La Dra. Esperanza Welsh, distinguida dermatóloga de Monterrey, Nuevo León, México, define a la Dermatología como la rama de la medicina que estudia la piel y sus enfermedades y la Dermatología cosmética como la ciencia aplicada a mejorar la apariencia de la piel, utilizando todos estos conocimientos".¹ En pocas palabras, podemos decir que la Dermatología cosmética se dedica a combatir el envejecimiento cutáneo. En una ponencia presentada por el Dr. Benjamín Moncada, ex jefe del Departamento de Dermatología del Hospital Central de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, México, acerca de la enseñanza dermatológica, organizado por la Academia Mexicana de Dermatología en mayo de 2014, señalaba, entre otras cosas, que "muchos de los dermatólogos, en los últimos años, se han inclinado a la práctica cosmética, al uso de aparatos y fuentes de consulta que muchas veces no son confiables".²

La pregunta *Quo Vadis, Dermatologiae?* que me hago para el futuro a 10 o 20 años de distancia, es difícil de contestar. Aquí planteo algunos escenarios posibles:

1. La Dermatología continuará siendo una especialidad médico-quirúrgica, enfocada a resolver los problemas patológicos de la piel.
2. La Cosmetología pasará a ser parte de la Dermatología y los futuros residentes obtendrán el título de Dermato-Cosmetólogos.
3. La Cosmetología médica adquirirá personalidad propia y entonces existirán residencias médicas en Cosmetología y el médico graduado será un médico cosmetólogo.
4. La Cosmetología médica será una subespecialidad accesible a varios tipos de especialistas, como dermatólogos, cirujanos plásticos, ginecólogos, geriatras, dentistas, etcétera.

Como vemos en este momento, la Cosmetología sigue siendo tierra de nadie y de todos a la vez y será el tiempo el que decida qué rumbo deberá seguir la Dermatología y su complemento, la Cosmetología.

Para finalizar, transcribo lo que el eminente dermatólogo y cirujano plástico alemán Carl Moncorps (1896-1952) escribió acerca de la cirugía cosmética:³ *"Es parte de la obligación de uno como médico, reconocer y rechazar tratar pacientes psicópatas que a menudo acusan por su falta de éxito en la vida a una anomalía casi invisible en el dorso de la nariz o cara. Estos pacientes tratarán de cambiar el criterio del médico y de cómo algunas de esas solicitudes son grotescas. El aumento en la popularidad de la Cirugía cosmética en los últimos años también ha sufrido algunos descalabros. Me opongo a los artículos que han aparecido en la prensa popular, escritos tanto por médicos como por gente del pueblo, de tipo sensacionalista. Todavía es más absurdo y de mal gusto cuando el cirujano cosmetólogo es identificado por nombre. Las fotos de antes y después me recuerdan aquellos comerciales de maravillosos tónicos para hacer crecer el cabello. De igual manera, el valor de muchos libros y artículos escritos bajo la supervisión de una publicación médica sobre cirugía cosmética es a menudo mínima. Generalmente uno se confronta con una mezcla muy experimentada de jerga científica y publicidad comercial. Los así llamados Institutos de belleza son, a menudo, un fraude. Con frecuencia son dirigidos por gente que busca la publicidad al margen de la práctica médica. Debemos hacer todo el esfuerzo para establecer que la línea entre la cirugía cosmética seria y las aventuras llevadas a cabo por charlatanes esté bien definida"*.

Esto, que fue escrito en los primeros años del decenio de 1950, es tan actual como lo fue entonces.

REFERENCIAS

1. Welsh E. Dermatología cosmética científica: la esperanza. *Ciencia Conocimiento Tecnología*, 2012;81-83.
2. Moncada B. La enseñanza en Dermatología. *Gaceta Dermatológica de la Academia Mexicana de Dermatología*, 2013;l.
3. Konz B. Biografía de Carl Moncorps (1896-1952). En: *Pantheon of Dermatology*. Löser, Plewig y Burgdorf. Springer, 2013;757-760.

Fundación para la Dermatitis Atópica (FDA) en México

Siendo la dermatitis atópica uno de los padecimientos más prevalentes, crónicos en niños, y que requiere de explicaciones precisas, apoyo a la investigación, para todo eso se creó la Fundación México, que tiene como sede al prestigiado Servicio de Dermatología del Instituto Nacional de Pediatría, y lo lidera su jefa la Dra. Carola Durán McKinster, y está conformado por su selecto grupo de especialistas. Sus objetivos son claros y precisos, afiliación de pacientes, dar información, conducir talleres, ayuda directa a los pacientes. Su página web es:

<http://www.fundacion-dermatitis-atopica.com.mx/>

Misión y Visión de la FDA

“Su misión. Poner al alcance de los niños mexicanos con Dermatitis Atópica y sus familiares información clara, precisa y profesional sobre qué es, cómo tratar y cómo superar la enfermedad, basados en un enfoque no sólo de salud clínica sino psicológica y social.”

“Su visión. Convertir a la Fundación para la Dermatitis Atópica en la entidad de referencia más relevante del país, para dirigir y orientar tanto a pacientes y familiares, como a otras entidades clínicas y sociales que puedan identificar esta enfermedad en su entorno, a fin de brindar los cuidados clínicos y emocionales de más niños con Dermatitis Atópica, para devolverles una mejor calidad de vida que redunde en una mejor integración y un mejor desempeño de estos pequeños en su entorno social.”